

Evidente.- Es la proposición o la verdad que el entendimiento comprende que es verdadera de un modo intuitivo y directo sin necesidad de demostración.

Existencia.- Es el acto de ser, el principio que hace que un ser se dé en la realidad, fuera de la mente de Dios y del hombre. Actualiza la esencia.

Fe.- Es el acto del entendimiento que asiente a una verdad revelada impulsado por la voluntad movida por la gracia. Como virtud (llamada teológica porque se refiere a Dios) es el hábito de creer. También se llama «*la fe*», «*el contenido de la fe*» al conjunto de las verdades reveladas.

«**El filósofo**».- Se refiere siempre a Aristóteles.

Movimiento.- Cualquier cambio o mutación.

Perfección.- Del latín per y el verbo facio, hacer. Significa en Tomás hacer del todo, algo plenamente realizado, plenitud en algún sentido. Perfectible, es lo que se puede mejorar o perfeccionar. Perfecciones «*transcendentales*», las que se dan en todos los seres: verdad, bondad, unidad, etc.

Posible-Necesario.- Posible es el ser que puede existir o no existir. Posible es el ser «*ideal*», el ser pensado que puede existir (que no es un imposible). Posible es también el ser real que existe pero podía no haber existido. Su contrario es «*ser necesario*». «*Necesario por sí*» o «*absolutamente necesario*», es el ser que existe por sí mismo.

Potencia.- Ver Aristóteles.

Principio.- Aquello de lo que algo procede. Principios reales son las causas de las cosas. Principios lógicos, son los antecedentes en un razonamiento respecto de sus consecuentes. Los «*primeros principios*» son verdades evidentes e indemostrables que sirven de antecedente y fundamento a toda demostración.

Verdad.- En el pensamiento de Tomás la verdad es «*la adecuación entre el entendimiento y la realidad*». Verdad de un juicio o de un enunciado es la adecuación de ese enunciado con la realidad a la que se refiere. Hay otro sentido de la verdad en Tomás: la verdad óptica o verdad del ser que es la **manifestación de un ser** al entendimiento; en este sentido todos los seres

son verdaderos, primero en cuanto que todos pueden ser conocidos por algún entendimiento; y segundo, en cuanto que son la realización de una idea de Dios.

Voluntad.- Es la facultad de tender al bien (en todas sus manifestaciones y posibilidades) conocido por el entendimiento. Si queremos un mal es en tanto se nos presenta bajo algún aspecto de bien o relacionado con un bien.

Relación con otros autores y corrientes

Anteriores a Tomás

Anaxágoras.- Fue, quizás, el primer filósofo que esbozó un argumento: el movimiento de las cosas del mundo y el paso del Caos al Cosmos se explica únicamente mediante una fuerza exterior y superior a la que llamó «*Nous*» que significa «*mente*» y a la que parece haber identificado con Dios.

Platón.- Influyó en Tomás a través de la Patrística y la escolástica medieval. En *El Timeo* asoma la necesidad de una causa eficiente que transforme la materia en cosas a imitación de las ideas.

Y se dice que la cuarta vía tomista es de la corriente platónica; sobre este punto remitimos a lo dicho al hablar de la cuarta vía en el tema.

Aristóteles.- De Aristóteles toma muchos conceptos básicos de su filosofía. En la *Física* aristotélica en el l. VII se halla la prueba de Dios como Motor inmóvil y Acto Puro. Y el l. XII de la *Metafísica* nos dice que el Primer Motor, Dios, mueve en cuanto es fin último y supremo bien universalmente apetecido, es decir, como causa final; pero se diferencia profundamente de Tomás porque el Dios de Aristóteles no es creador, sino que la materia es eterna.

Séneca.- Dios es la «*mente*» del Universo «*más grande que la cual no se puede pensar nada*». Es un Dios que custodia y dirige el Universo.

Neoplatonismo.- Plotino influye en el plan general de la suma teológica: todo viene de Dios y tiene a Dios como su fin último. En los neoplatónicos hay pruebas de Dios pero hay una diferencia radical: el Dios neoplatónico no se distingue realmente de las criaturas, no es Creador.

San Agustín.- Ofrece varias vías de acceso de la mente a Dios. La más típica suya, la de la Verdad, la expusimos en el tema.

Otras vías son: desde la mutabilidad de los seres a la necesidad de un Ser Inmutable y eterno; y desde el orden del mundo a la existencia de una mente ordenadora y providente: Dios.

La Escolástica medieval.-

- En la corriente platónico-agustiniana:

Son muchos los pensadores medievales en cuyas obras se hallan argumentos que intentan razonar la existencia de Dios, como Boecio, San Anselmo, cuyo «*argumento ontológico*» cita en el texto que hemos comentado, Abelardo, los Victorinos, Alejandro de Hales, San Buenaventura...

- En la corriente aristotélica:

De la escolástica cristiana le influye sobre todo su maestro San Alberto Magno. Y de la escolástica árabe y judía destacamos a

Avicena.- (980-1037).

Averroes.- (1126-1198). Es el filósofo árabe más influyente en Tomás. En él se hallaban ya las pruebas de Dios como Motor Inmóvil y como Primera Causa incausada, interpretados en sentido aristotélico.

Maimónides.- (1135-1204). Filósofo judío, cordobés.

Posteriores a Tomás

Guillermo de Ockam.- La teoría del conocimiento de Ockam prefiere la intuición directa de los seres singulares y rechaza la abstracción. En consecuencia Ockam negará la posibilidad de demostrar la existencia de Dios pues a Dios no le podemos intuir directamente. La existencia de Dios es solo artículo de fe.

El Racionalismo.- Muestra dos diferencias básicas con Tomás:

- Para llegar racionalmente a Dios tomarán como punto de partida la noción o idea de ser Infinito perfecto o de ser necesario. Rechaza el valor de la experiencia sensible como punto de partida para una demostración racional de Dios. Espinoza dirá «*negó experientiam*».

- Para la explicación del movimiento en el mundo no precisan de los principios de «*potencia*» y «*acto*».

Descartes.-

- El punto de partida para la demostración de Dios es lo que se encuentra en el ámbito del pensamiento: la idea de Infinito y Perfecto.

- Explica la naturaleza física como mecánica matemática. No necesita para nada el principio de causalidad ni la teoría de la potencia y el acto. El movimiento es el «*estado*» de un cuerpo al que se opone el «*estado*» de reposo. Y el dinamismo de los seres se explica mediante los principios de inercia y de constancia de la cantidad de movimiento; necesitará a Dios, en cambio, para explicar qué causa produjo el primer movimiento en los seres materiales. Luego ya se transmite por sus propias leyes.

El Empirismo.- Difiere radicalmente de los planteamientos tomistas; hace una crítica en profundidad a la idea de sustancia y desmonta racionalmente el Principio de Causalidad, con lo que invalida las bases mismas de las vías que hemos comentado.

Kant.- También Kant niega la validez del principio de causalidad para probar la existencia de Dios pero por razones distintas a las de Hume, razones propias del sistema kantiano.

- El principio de causalidad —dice— solo tiene valor para conocer fenómenos reales en el ámbito de la experiencia posible, es decir en el campo de aquellos fenómenos que podemos experimentar.

Y Dios no es una realidad que entre en el campo de nuestra experiencia.

- La «*existencia*» es una categoría o concepto puro de la modalidad y consiste en la posición absoluta de una cosa. Para conocer la existencia real de una cosa es necesario tener previamente una intuición empírica o percepción real de ella. Por eso la «*existencia*» solo puede aplicarse con certeza a aquellos seres de los que previamente hemos tenido una percepción.

- Por eso dirá en la *Crítica de la Razón Pura* que Dios es un «*ideal*» de la razón pura, uno de los ideales que nuestra razón tiende a construir pero de cuya existencia real no tenemos conocimiento científico.

En la *Crítica de la Razón Práctica*, que es una obra de moral, recupera racionalmente la existencia de Dios como garantía de la libertad humana y del orden moral.

• Es famosa la crítica que hace Kant a las vías tomistas en unas argumentaciones que se llaman «*antinomias*» donde trata de poner de manifiesto que en las vías tomistas se dan grandes contradicciones internas. Veamos un ejemplo:

La «*antítesis*» de la cuarta antinomia declara contradictoria la noción de Motor Inmóvil ya que como ser inmóvil debería existir fuera del mundo de la movilidad y como motor debe pertenecer al reino de la movilidad; al entrar en relación con el mundo admitiría un comienzo entrando en el tiempo...

Está suponiendo que Dios al obrar entra en relación con el mundo como si la causa dependiera del efecto cuando en el sistema tomista es el efecto el que depende de la causa. Y está suponiendo también que Dios obra «*cambiando*» pasando de la potencia al acto. Cuando Tomás dice que obra como Acto Puro es decir que su obrar no puede consistir en pasar de la potencia al acto pues este es precisamente el hecho que requería la explicación que llevó a Tomás a la necesidad de un ser que fuera Acto Puro, etc.

Bergson.- Para este autor de finales del s. XIX y comienzos del XX todo el universo es dinámico; la realidad consiste en un devenir, en un hacerse, llegar a ser. Si el movimiento es el modo de ser de las cosas carece de sentido preguntarse por la causa del movimiento como se hace en la primera vía tomista.

Nietzsche.- Critica toda la Metafísica.

Existencialismo.- Para esta corriente filosófica del siglo XX, la búsqueda racional de Dios solo podrá tener como punto de partida la propia existencia humana, la propia experiencia personal de la vida. Niegan por tanto el punto de partida de las vías tomistas y otras bases gnoseológicas del tomismo como la prioridad de la esencia sobre la existencia, que el obrar sigue al ser, etc.

Las actuales corrientes de crítica radical de la metafísica.- A partir de Heidegger se sitúan en las antípodas de la filosofía tomista. Algunos como los de la Escuela Crítica de Frankfurt siguen buscando un fundamento al ser y una racionalidad universal. Otros, como los post-modernos se sitúan desde la convicción nietzscheana de que no hay «*fundamento*», desde la ausencia de fundamento universal del ser y por tanto desde la más absoluta negación de la metafísica que era precisamente el punto de apoyo clave de la filosofía tomista.